

CRISTO EL CENTRO DEL ALMA

Reflexiones Sobre lo Insondable

Thomas Keating Capítulo 6

Dios está presente en todo, pero no está limitado por nada. Ser es estar relacionado con todo lo que existe, y todo lo que existe está relacionado con Dios. Según San Juan de la Cruz, "el centro más íntimo del alma es Cristo ". A través de la encarnación, Dios se identificó con la humanidad, la más baja de las criaturas inteligentes que conocemos en el cosmos. Esta identificación puede ser lo que volvió a los ángeles contra Dios. Ver a su Amado convertirse en lo opuesto a Dios en la pasión y muerte de Jesús puede haberles causado más dolor del que podían soportar. Pueden haber sentido la humillación de Jesús como un rechazo de ellos. Algunos de los poderes del mundo angelical pueden haberse negado a consentir la experiencia de lo que ellos percibieron como la pérdida de su superioridad angelical. El Padre siempre está engendrando al Hijo. Todas las posibilidades ocultas en el Padre se están actualizando en el Hijo. A través del Espíritu, el Hijo regresa al Padre, al silencio que le pertenece a Aquel que manifiesta todo lo que es en el Hijo. El Espíritu es el derramamiento del amor del Padre y del Hijo en la Trinidad y en toda la creación. Para convertirse en un Tú, alguien tiene que dirigirse a nosotros y decirnos que somos amados. A través del gran YO SOY que se dirige a nosotros en la experiencia de sentirnos amados, volvemos a la vida en Dios. El falso yo y nuestra testarudez crean nuestro propio y personal infierno. Dios nos ofrece el cielo. Cuando ya no queda ningún sentido del "yo" (ego), el gran YO SOY se hace cargo de nuestras vidas. En Cristo, lo divino toca fondo: él "se despojó de sí mismo" (Filipenses 2:7). No hay otro lugar para el ir, sino es hacia arriba; desde esta perspectiva, la muerte es el canal de nacimiento a la vida eterna.

Deus está presente em tudo, mas não está limitado por nada. Ser é estar relacionado com tudo o que existe, e tudo o que existe está relacionado com Deus. Segundo São João da Cruz, “o centro mais íntimo da alma é Cristo”. Através da encarnação, Deus identificou-se com a humanidade, a mais baixa das criaturas inteligentes que conhecemos no cosmos. Esta identificação pode ser o que voltou aos anjos contra Deus. Ver o seu Amado tornar-se o oposto de Deus na paixão e morte de Jesus pode ter-lhes causado mais dor do que podiam suportar. Eles podem ter sentido a humilhação de Jesus como uma rejeição por parte deles. Alguns dos poderes do mundo angelical podem ter-se negado a consentir na experiência do que eles perceberam como a perda de sua superioridade angelical. O Pai está sempre gerando o Filho. Todas as possibilidades escondidas no Pai estão sendo atualizadas no Filho. Através do Espírito, o Filho retorna ao Pai, ao silêncio que pertence Àquele que manifesta tudo o que há no Filho. O Espírito é o derramamento do amor do Pai e do Filho na Trindade e em toda a criação. Para se converter em um TU, alguém precisa se voltar para nós e nos dizer que somos amados. Através do grande EU SOU, que se dirige a nós na experiência de nos sentirmos amados, voltamos à vida em Deus.

O falso eu e a nossa teimosia criam o nosso próprio inferno pessoal. Deus nos oferece o céu. Quando não há mais sentido de “eu” (ego), o grande EU SOU assume o controle de nossas vidas. Em Cristo, o divino toca o fundo: ele “despojou-se de si mesmo” (Filipenses 2,7). Não há lugar para ir senão para cima; Nesta perspectiva, a morte é o canal de nascimento para a vida eterna.

La pasión de Jesús es la evacuación del pecado y sus consecuencias (actividad del ego) del cuerpo colectivo del universo: en términos cristianos, del cuerpo místico de Cristo. Para extender este proceso a través del espacio y del tiempo, ciertas células del cuerpo místico son llamadas a colaborar en mejorar la salud de este cuerpo y a sanar las células que están enfermas. Lo que proclama la liturgia: “Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo” es una forma de expresar esta realidad. Algunos son llamados a ser los canales de evacuación del universo, y a través de ellos el cuerpo místico es liberado constantemente de las consecuencias negativas del pecado. La Palabra de Dios, de nombre Jesús (Salvador) por mandato divino, estaba activa antes de la encarnación. La Palabra y su actividad no están limitadas por la realidad histórica del hombre Jesús, cuya humanidad poseía.

La Palabra Eterna puede haberse manifestado en 38 otras personas, tales como Krishna, Laotsé, Buda, Mahoma, y en la enseñanza del Absoluto en el budismo, los upanishads, Advaita Vedanta y otras experiencias de lo divino. Estos son canales para traer el amor divino al mundo.

A paixão de Jesus é a evacuação do pecado e das suas consequências (atividade do ego) do corpo coletivo do universo: em termos cristãos, do corpo místico de Cristo. Para prolongar esse processo no espaço e no tempo, certas células do corpo místico são chamadas a colaborar na melhoria da saúde deste corpo e na cura de células doentes. O que a liturgia proclama: “Cordeiro de Deus, que tira o pecado do mundo” é uma forma de expressar esta realidade. Alguns são chamados a ser canais de evacuação do universo, e através deles o corpo místico é constantemente libertado das consequências negativas do pecado. A Palavra de Deus, de nome Jesus (Salvador) por ordem divina, estava ativa antes da encarnação. A Palavra e a sua atividade não estão limitadas pela realidade histórica do homem Jesus, cuja humanidade ele possuía.

A Palavra Eterna pode ter se manifestado em outras 38 pessoas, como Krishna, Laotsé, Buda, Maomé, e nos ensinamentos do Absoluto no Budismo, nos Upanishads, no Advaita Vedanta e em outras experiências do divino. Estes são canais para trazer o amor divino ao mundo.

Según el prólogo del Evangelio de San Juan, Jesús es la Palabra de Dios que se hizo uno con la condición humana. Las consecuencias de la identificación de Dios con la condición humana son sus actividades redentoras a lo largo de toda su vida. Si la condición humana tal como la experimentamos (debilidad, pecado, alienación, soledad y, a veces, el infierno) no es culpa de Adán y Eva, entonces de alguna manera debe ser responsabilidad de Dios. ¿Podemos perdonar a Dios por colocarnos en una situación tan imposible (al menos para nosotros)? Según San Pablo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo en Cristo (Colosenses 1:20).

Segundo o prólogo do Evangelho de São João, Jesus é a Palavra de Deus que se fez 'um' com a condição humana. As consequências da identificação de Deus com a condição humana são as suas atividades redentoras ao longo da sua vida. Se a condição humana tal como a vivenciamos (fraqueza, pecado, alienação, solidão e, às vezes, inferno) não é culpa de Adão e Eva, então deve de alguma forma ser responsabilidade de Deus. Podemos perdoar a Deus por nos colocar em uma situação tão impossível (pelo menos para nós)? Segundo São Paulo, Deus estava reconciliando o mundo consigo mesmo em Cristo (Colossenses 1,20).